



# SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE AUTOR

BENALMADENA - COSTA DEL SOL - ESPAÑA

ENTREVISTA CON SOUHEL BEN BARKA

AUTOR DE "MIL Y UNA MANOS"

-¿ Souhel Ben Barka, como ha llegado al cine?

Ben Barka: Después del bachillerato he viajado por Italia y he asistido al rodaje de la película de Fellini "Julietta de los espíritus". Es allí donde he descubierto mi vocación para el séptimo arte. En la universidad donde yo debía obtener una licenciatura de sociología, pasé al Centro Experimental de Roma, donde pasé dos años. Acto seguido, realicé para televisión italiana una serie de cortometrajes informativos que no revestían gran interés, pero que me permitieron aprender el oficio.

- ¿Cuándo ha rodado "Las mil y una manos"?

Ben Barka: Comencé el rodaje a finales de 1971. Antes me encontré con muchas dificultades para encontrar un budget: en efecto, los distribuidores marroquíes no estaban interesados en financiar filmes marroquíes. No se comprende la necesidad de hacer surgir en Marruecos una cinematografía nacional. Yo entonces tomé la decisión de llamar a la puerta de amigos más o menos acaudalados y de esta forma reuní, a partir de una veintena de relaciones, varios millones de francos antiguos (algunos me han dado cien mil francos, otros han desembolsado hasta un millón) les había prevenido al principio de que se trataba de una inversión militante, de tal forma, que no serían renumerados sino en caso de beneficios). Al principio, el film fué una coproducción italo-marroquí, luego compré la parte italiana que suponía un 40%, con lo que ahora "las mil y una manos" es desde el punto de vista financiera enteramente marroquí. El rodaje en la región Marakech, ha durado cinco semanas.

- Su film me ha interesado especialmente por dos elementos: la riqueza del color y el trabajo sobre la duración de los planos. ¿Nos quiere explicar algo sobre este tema?

Ben Barka: Usted no puede saber hasta que punto el color me ha preocupado: Tenía mucho miedo de que el film se convirtiese en una postal. Hemos rodado 10.000 metros de película. Los gastos de laboratorios se elevaron a 12 millones de francos antiguos, aunque podíamos haber tenido bastante con tres o cuatro millones, pero yo buscaba la solución. Tenía como operador jefe al italiano Larosa, que es excelente (había trabajado en el "Último Tango de París" y "La Estrategia de la Araña" de Bertolucci) e hice llamar también a Storato. Encontramos una fórmula que consistía en jugar con la película Gevaert y Kodak (no entremos más en detalles técnicos) con el objeto de obtener tonalidades menos cálidas y más naturales. Era preciso a toda costa disminuir la fuerza de este condenado color que presentaba

.../...

la miseria excesivamente atractiva. Yo estoy personalmente satisfecho del resultado obtenido.

- Ahora se trata de la cuestión de la duración de los planos, me he parecido encontrar una similitud con el film "Murallas de Arcilla" que el francés Bertuccelli ha rodado en el Sahara.

Ben Barka: Ya se me ha hecho esta pregunta. Pero yo no he visto este film que se ha rodado al mismo tiempo que el mío. Era por tanto imposible que nos influenciásemos mutuamente. Soy un fanático del cine japonés. Es más bien de aquel lado, en mi opinión, que eventualmente se puede buscar una influencia. Me gustan mucho Kaneto Shindo y Mizoguchi, por ejemplo. Por otra parte, hago un cine que se apoya esencialmente en la imagen. Hay pocos diálogos en el film, esto es deliberado, Me gusta el cine que rehúsa recurrir abusivamente a la palabra. Es a través de la imagen que el espectador debe darse cuenta del sufrimiento de la gente que trabaja en los estudios. Era necesario hacer que la imagen se caracterizase por una cierta dureza. La construcción del film está fundamentada sobre la insistencia en ciertos leitmotivs que acaban por elevarse en un crescendo hasta la escena donde el joven revolucionario se limpia con rabia sus pies sucios en las buenas alfombras que decoran la lujosa mansión de su patrón.

Entrevista con Guy Hennebelle